

USA contra la organización de los trabajadores en la pandemia

USA alcanza niveles récord de desempleo. Empresas aprovechan para avanzar contra derechos laborales e impedir la organización sindical.

Por efecto de la pandemia, se estima que la economía norteamericana registrará este año una caída del 5,9%, según estimó el Fondo Monetario Internacional. El gobierno de Trump y las grandes empresas buscan que las consecuencias de esa debacle recaigan en los trabajadores de ese país.

En sólo 5 semanas, más de 26 millones de estadounidenses llenaron formularios para acceder a beneficios de desempleados, y para septiembre se prevé que la desocupación alcance al 16%, según estimaciones de la Oficina de Presupuesto del Congreso. Ese porcentaje supera ampliamente el 10% registrado durante la Gran Recesión, según destaca un [artículo](#) publicado por la cadena CBS.

De la mano de la retracción económica y ante el escenario incierto que supone la pérdida del trabajo, muchas empresas también aprovechan para deteriorar las condiciones de trabajo de sus empleados. Quien cuestione las condiciones de seguridad en el ámbito laboral, se ven ante la amenaza concreta de perder su puesto; así, la poderosa Amazon, propiedad de Jeff Bezos -el hombre más rico del planeta- despidió a dos de sus empleadas por haber criticado públicamente las condiciones y el ambiente de trabajo en el marco de la pandemia.

La amenaza también se yergue sobre trabajadores de la salud, sin considerar el rol crítico que desempeñan en el escenario actual. Un grupo de enfermeras del hospital de Santa Mónica (California) fue despedido por haber reclamado la provisión de mascarillas adecuadas para la atención de pacientes de COVID-19; una situación similar afectó a una enfermera del Sinai-Grace Hospital de Detroit. El mensaje es claro: acatar y esconder las deficiencias, so pena de engrosar el "ejército industrial de reserva", como denominaba Karl Marx a ese conjunto de personas que queda sin trabajo por la propia dinámica del capitalismo.

La amenaza del despido también pende sobre quienes intentan organizarse para defender sus derechos. Por ejemplo, la empresa de alquiler de muebles Cort despidió a los trabajadores que intentaron conformar un sindicato. Según relató Julio Pérez ante el New York Times, él y otros empleados llevaban varios meses intentando conformar un sindicato para velar por las condiciones de trabajo y obtener mejoras; la epidemia y la crisis dieron pretexto a la firma que pertenece al millonario inversor Warren Buffet.